

I. ANTECEDENTES.

A. HISTORIA “LA CREACIÓN DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA”.

La Universidad Nacional Autónoma de México es heredera de la Real y Pontificia Universidad de México, fundada en 1551 por Cédula Real, organizada a la manera de la Universidad de Salamanca, formada por cuatro facultades “mayores”: Teología, Cánones, Leyes, Medicina, y una “menor”, Artes, y cátedras varias.

Esta institución fue la primera en ofrecer cátedras en el continente americano. En ella se formaron los propios doctores que conformarían el claustro universitario, así como los profesionales del periodo virreinal, clérigos, abogados, administradores y médicos.

Durante el primer siglo de vida independiente de México, la Universidad es clausurada y reabierta en diversas ocasiones y se fundan nuevos colegios o establecimientos de educación en sus diferentes tipos y modalidades.

En septiembre de 1910 la educación media superior y superior mexicana se reorganizan y vigorizan con la inauguración de la Universidad Nacional de México, que reúne a escuelas nacionales fundadas a lo largo del siglo XIX: Preparatoria, Jurisprudencia, Medicina, Ingenieros, Bellas Artes y la escuela de Altos Estudios (abril 1910).

En julio de 1929 la universidad obtiene su estatus de autonomía y queda establecida como Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).



Imagen 1 Real y Pontificia Universidad de México

El 22 de septiembre de 1910, como parte de los festejos del centenario de la independencia de México, se creó la Universidad Nacional, la cual correspondió a la imagen de progreso y civilización que el país se quería forjar. El proyecto de creación de la universidad, aunque sin un resultado inmediato, fue propuesto por Justo Sierra en 1881, siendo diputado y con la intención de contrarrestar el problema educativo. El propósito de Justo Sierra se materializó en 1910 con el acto inaugural de la Universidad Nacional de México, en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria. En esta época, siendo secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, expresó en su discurso, que el objetivo educador y científico que la Universidad Nacional debía concentrar, sistematizar y difundir entre el pueblo mexicano, era el de preparar para el porvenir.

A cien años de la creación de la Universidad, Justo Sierra a través de su discurso manifiesta:

“Nosotros decimos a los universitarios de hoy, la verdad se va definiendo, buscadla, tenéis encomendada la realización de un ideal político y social que se resume así: democracia y libertad.”



Imagen 2 Inauguración de la Universidad Nacional 22 septiembre de 1910

La sede oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM es un proyecto que desde mucho tiempo atrás estaba en la mente de los universitarios. Desde 1928 se hablaba de una Ciudad Universitaria en los recintos de la escuela de Arquitectura; esta propuesta estaba desarrollada en lo que hoy ocupan hospitales en la zona de Huipulco Tlalpan, al sur de la Ciudad de México.

Erigida sobre suelo de origen volcánico, la Ciudad Universitaria de México, se ubica al sur de la Capital del País, Lugar agreste e inhóspito conocido como “El Pedregal”, cubierto por lava producto de la erupción de varios volcanes hace mas de seis mil años y que desde entonces invitaba a los pobladores a la contemplación de este paisaje exótico. No fue si no hasta principios de la década de 1940 que se decidió este sitio como sede de las nuevas instalaciones de la Universidad, que para entonces ocupaba diversos edificios en el centro de la ciudad de México.

La Escuela Nacional de Arquitectura llevó a cabo un concurso de ideas para la realización del plano de conjunto, El jurado falló a través de los trabajos que presentaron los arquitectos Mario Pani y Enrique del Moral, por lo que, de acuerdo a lo convenido previamente en el concurso, se les encargó la dirección del desarrollo del plano conjunto que presentó la escuela más tarde.

Construida entre 1950 y 1954, la Ciudad Universitaria de México ejemplifica un momento álgido en la vida política y cultural de México. La Ciudad Universitaria es una evocación del hombre moderno, del sitio y de su historia, su creación, es en si misma la del mexicano moderno como continuación del proceso revolucionario iniciado en 1910; la modernidad nacionalista se fundió entonces con los ideales del mundo moderno y el hombre universal, y fue capaz de representar los contrastes y las diferencias de México a través de una nueva identidad.

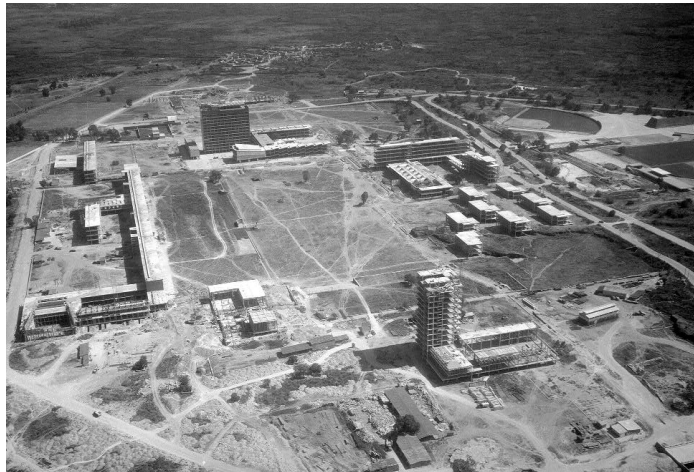


Imagen 3 Construcción de Ciudad Universitaria 19 de noviembre de 1951

El 5 de junio de 1950 se colocó finalmente la primera piedra en el conjunto que sería la Torre de los Institutos de la Investigación Científica. La ceremonia fue presidida por el Rector Luis Garrido y el Secretario de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortines. El gerente de construcción y dirección logística fue el Arquitecto Carlos Lazo.

Con motivo de la ceremonia de la primera piedra, Carlos Lazo dirigió estas palabras:

“No estamos poniendo una primera piedra en el primer edificio de la Ciudad Universitaria; estamos poniendo una primera piedra en la fervorosa construcción de nuestro México”

La inauguración oficial de la Ciudad Universitaria sería el 20 de noviembre de 1952, en solemne ceremonia en la que el Presidente Miguel Alemán, días antes de terminar su gobierno, pudo ver concluida una obra en la que había puesto gran interés y empeño. El inicio de las actividades académicas en las escuelas fue hasta marzo de 1954, a poco más de cincuenta años de la creación del campus, la Ciudad Universitaria sigue teniendo gran influencia en la vida política, intelectual y cultural de México.



Imagen 4 Ciudad Universitaria 1954

FACULTAD DE INGENIERÍA.

Arquitectos: Francisco J. Serrano, Luis Macgregor, Fernando Pineda.

Ingenieros: Dr. Nabor Carrillo Flores, Alberto Dovali Jaime, Alfonso Barnetche, Alberto Barocio, Luis Mascott López, David Contreras, Rodolfo Mutz y Roberto Toscano.

La ingeniería como actividad dedicada hacia la solución de problemas que aquejan al individuo y a la colectividad, con base en el conocimiento de las leyes de la naturaleza, es tan antigua como el hombre mismo. Esta actividad creó en el México indígena, obras que aun hoy día nos causan admiración y reverencia.

Para hablar de la ingeniería de nuestros antepasados tendríamos que dedicar una vida al estudio exhaustivo de la técnica y de la ciencia mesoamericana, que forman parte de un brillante pasado al que nos sentimos ligados y que son las raíces de un mundo del todo nuestro.



Imagen 5 Ingeniería Mesoamericana

Por su parte, la ingeniería de origen europeo se expresó de diversas maneras en nuestro territorio en el periodo comprendido entre 1521 y 1770. Hacia 1771 aparecieron los primeros indicios en la Nueva España, gobernada entonces por el Virrey Bucareli, hacía falta una actividad que, apoyada en al ciencia, coadyuvase a resolver los grandes problemas que en muy diversos órdenes se habían suscitado en la minería novohispana, principal fuente de riqueza del reino y actividad en torno a la cual giraban todos los negocios del virreinato.

El Real Seminario de Minas fundado el 1 de enero de 1772 y se le dota del más distinguido cuerpo de profesores que de conjuntarse, encabezado por el insigne Fausto de Elhuyar. El programa de estudios del seminario, dividido en cuatro años, incluía Matemáticas Superiores, Física, Química, Topografía, Dinámica, Hidráulica, además de Minas, Lenguas y Dibujos así; como una practica en algún Real de Minas, amen de la presentación de un trabajo en acto publico al término de la carrera, antecedente directo del actual examen profesional.

A partir de 1825, los ingenieros mexicanos egresados del que pasa a llamarse Colegio de Minería, inicia el establecimiento de la frontera septentrional del país, comenzando sus trabajos sobre el río Sabina, en la Texas mexicana, colindante con la Louisiana ya Norteamericana.

En 1850 se establecen las materias conducentes al estudio de la carrera de Agricultura, por esta época un profesor del Colegio de Minería, José Manuel Herrera, catedrático de Química, inventa la fotografía. Por este hecho, la Universidad le otorga el grado de Doctor en Ciencias. Al triunfo de la Republica, el Presidente Benito Juárez reorganiza la educación en el país y crea, apoyándose en el Colegio de Minas, la Escuela Nacional de Ingenieros, en cuyos planes de estudio se incluyen las carreras de Ingeniero Civil, de Minas, Mecánico, Electricista, a las que pronto siguen las de Topógrafo e Higrógrafo.



Imagen 6 Palacio de Minería

En 1910, ante el impulso de Justo Sierra, se crea la Universidad Nacional, siendo parte integral de esta, la Escuela Nacional de Ingenieros, la que dos décadas más adelante se transformaría en Escuela Nacional de Ingeniería. Algunos hechos trascendentes en el México contemporáneo han contribuido al desarrollo de la ingeniería mexicana; la fundación, por el Presidente Plutarco Elías

Calles de las Comisiones Nacionales de Caminos y de Irrigación, y mas tarde, la nacionalización del petróleo por el Presidente Lázaro Cárdenas.

La creación de una división de investigación (el actual Instituto de Ingeniería) y de estudios superiores en la Escuela se logra gracias a la iniciativa de Javier Barros Sierra, razón por la cual es elevada al rango de Facultad en el año de 1959. El desarrollo de México, en todos los órdenes, ha sido factible, en gran medida por la labor de generaciones de ingenieros mexicanos concientes de su responsabilidad, que han dado lo mejor de ellos mismos para contribuir a la creación de un país más justo y mejor dotado de infraestructura.

El proyecto arquitectónico contemplo las distintas necesidades de enseñanza a 2,400 alumnos, por lo que se construyeron tres volúmenes claramente diferenciados. Las 50 aulas se distribuyen en seis plantas; tiene biblioteca, auditorio, puente y dos pisos de laboratorios, uno de los cuales tiene doble altura. Se planeo que hubiera un jardín de pruebas para los proyectos hidroeléctricos y laboratorios para ingenieros civiles, petroleros y las diferentes especialidades.

Las instalaciones de la Facultad de Ingeniería fueron concebidas en si mismas como un verdadero “edificio-maquina”, desarrollándose de manera funcional, atendiendo las necesidades de la educación de las diferentes ingenierías en las talleres y laboratorios. Su carácter tecnológico se ve reflejado en un gran puente de concreto, como los construidos a principios del siglo XX, que es la representación misma de la ingeniería desde los tiempos antiguos y que une dos cuerpos del edificio dejando de manifiesto el lugar donde se ha de aprender a edificar puentes y caminos.

La sede central de la Facultad de Ingeniería se ubica en el Circuito Escolar en Ciudad Universitaria. El conjunto original de la Facultad consta de tres edificios. En el primero se agrupan aulas, laboratorios, patio de pruebas, el Auditorio Javier Barros Sierra, además de la dirección, sala de juntas, sala de profesores, la Biblioteca “Antonio Dovali Jaime” y áreas de uso administrativo. En el segundo áreas de teoría, talleres, patio de maniobras, laboratorios, bodegas, salas de profesores y servicios generales. El tercero se encuentra provisto de laboratorios para las diferentes Ingenierías.

Al sur de las instalaciones deportivas de la UNAM se localiza la División de Ciencias Básicas, compuestas de ocho edificios, un auditorio, salas de cómputo para uso exclusivo de alumnos y la biblioteca “Maestro Enrique Rivero Borrel”, equipada sala de audiovisuales, lectura, en otros dos se encuentra el área de Ingeniería Mecánica y en otro la Secretaria de Posgrado e Investigación, donde se ubican principalmente aulas y la División de Ingeniería Civil y Geomática.

En esta parte de la Facultad, entre 1996 y 1998 se construyeron los laboratorios de telecomunicaciones, de termo fluidos y un nuevo edificio de posgrado.



Imagen 7 Facultad de Ingeniería 2010



Imagen 8 División de Ciencias Básicas 2010

B. USOS DEL EDIFICIO Y REMODELACIONES.

En el año de 1952 se inició la construcción del edificio en estudio: trazado y diseñado para la enseñanza a los alumnos de las diferentes ingenierías, se construyó en una primera etapa con cinco plantas, Planta Baja, PB, Niveles tipo: Nivel 1, N1; Nivel 2; N2 Nivel 3, N3; Nivel 4, N4; Planta Azotea, AZ. Los pisos se encuentran divididos, con seis salones cada uno, teniendo en su último nivel espacio para un laboratorio.

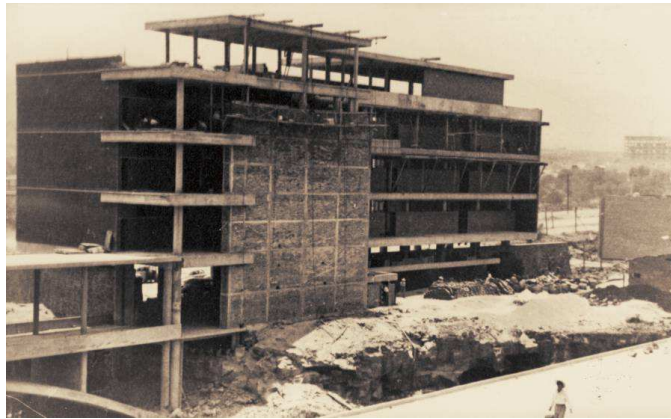


Imagen 9 Edificio en estudio 1952

A través del tiempo al edificio se le han hecho algunos cambios en forma según los diferentes usos que se le ha dado. Anteriormente se encontraba todo el gabinete de Ingeniería topográfica en la planta baja, hoy en día ese espacio es ocupado como almacenes de intendencia, libros, fotocopias y papelería. En el edificio anteriormente se impartían clases de ciencias básicas ya que todavía no se contaba con la División de Ciencias Básicas, Actualmente se imparten clases de ciencias de la ingeniería aplicada. Alrededor del año 1965 se remodeló el último nivel, conjuntamente los salones 109, 209, 309 y 409 se dividieron en dos partes ampliando así en cada piso el número de aulas, además de la construcción del observatorio, en el último piso.



Imagen 10 Edificio en estudio 1965